

# El poder de la corrupción y la corrupción del poder

Por Laura Carlsen | 3 de marzo de 2006



El año pasado, una periodista en Cancún—palabra maya que significa “nido de serpientes”—desveló una red internacional de pedofilia y escribió sobre eso. El líder de la red, Jean Succar, fue consecuentemente arrestado y está en la cárcel en Arizona, esperando ser extraditado.

En su libro *Los demonios del Edén*, la valiente periodista, Lydia Cacho, menciona a otro empresario, Kamel Nacif, propietario de una gran serie de plantas textiles en el estado de Puebla, en el centro de México. Nacif es un hombre rico y poderoso; sus conexiones con figuras políticas del antiguo partido gobernante, el Partido Revolucionario Institucional, son ya añejas y le han servido bien. Conocido como “El Rey de la Mezclilla”, el maltrato a los trabajadores en sus fábricas y sus abusos de poder en la región han sido denunciados repetidamente, pero sin conseguir afectar ni su influencia ni su fortuna.

Según una serie de conversaciones telefónicas grabadas, entregadas al diario mexicano *La Jornada*, fue bastante fácil para Nacif hacer que arrestaran a Cacho en Cancún, acusándola de difamación, y que la enviaran a la cárcel en Puebla—violando muchos de sus derechos humanos básicos. Las cintas indican que para castigar con más fuerza la audacia de la periodista se hicieron arreglos para que fuera violada en prisión, suerte de la que escapó por muy poco. En las conversaciones se discute el papel del gobernador y el procurador general del estado de Puebla y del juez encargado del caso. Los periódicos y foros ciudadanos mexicanos han expresado su indignación por la claridad de la complicidad entre el gobierno y el empresario.

El libro de Cacho está cuidadosamente documentado y pasa penurias para no denunciar a nadie sin evidencia firme. Aún así, hay evidencia de que el círculo de pedofilia y pornografía puede incluir directa o indirectamente a importantes figuras de la élite gobernante y empresarial mexicana. El gobierno estadounidense ha estado involucrado en las investigaciones que, además de conexiones en Estados Unidos, podrían incluir Brasil, España y Hong Kong.

La globalización y las nuevas tecnologías de la comunicación han servido para expandir las arenas del crimen internacional. México, en tantas ocasiones retratado como el vecino peligroso, no tiene ningún lugar privilegiado en las nuevas formas de violencia y corrupción que prosperan saltando fronteras.

Tampoco es una coincidencia que las víctimas en esta ocasión sean mujeres y niños. El sistema global ha aprendido a adaptar el patriarcado en formas nuevas y perversas. La clásica familia autoritaria en la que el padre manda con impunidad, controlando la vida y trabajos de su esposa e hijos, se ha extendido a la esfera pública y global. Tristemente, la sociedad moderna, en vez de evolucionar más allá de estas desigualdades fundamentales, se ha limitado a desarrollarlas en nuevas formas.

Las plantas textiles y maquiladoras, que emplean mayoritariamente mujeres con poca o ninguna protección en materia laboral, la violación y abuso sexual de niños pobres, que es un negocio muy lucrativo para los poderosos en un mundo cada vez más desigual, las industrias internacionales del sexo y la pornografía, todas son ejemplos de cómo los peores aspectos del patriarcado se han fortificado con el sistema económico global.

Las nuevas industrias globalizadas de México—alabadas como nuestra esperanza para el futuro—usan trabajo intensivo de mujeres y niños. Además de las plantas maquiladoras, la producción de frutas y verduras para la exportación ha sido investigada por múltiples violaciones a los derechos humanos y laborales. En muchos de estos campos del futuro, la mayoría de la fuerza laboral está constituida por mujeres y niños. ¿Por qué? Porque es más barato y no pueden defenderse en forma efectiva. Siguen estando, como en la familia feudal, en el último anillo del poder.



---

Porque de eso se trata, en verdad, el escándalo que está estallando en México.

Como ha revelado el trabajo feminista en torno de la violación, el impulso detrás de estos crímenes no es el sexo, sino el poder. Mientras el gobernador de Puebla lucha para salvar su nombre—y su trabajo, puesto que enfrenta investigaciones en el Congreso y en la Corte Suprema—y los empresarios buscan defenderse, la alianza entre la riqueza y el poder ha quedado expuesta. Que las víctimas sean niños ha movilizadofinalmente a la ciudadanía y hay posibilidades de que en este caso se haga justicia. Lydia Cacho está viva y fuera de la cárcel, y eso ya es un logro mayúsculo.

Pero por cada caso que llega a los titulares, miles más siguen escondidos.

---

*Laura Carlsen dirige el Americas Program del International Relations Center (en línea en [www.irc-online.org](http://www.irc-online.org)) en la ciudad de México.*

## **RECURSOS:**

Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán  
Boulevard Héroe de Nacozary 210  
Colonia Zaragoza, Tehuacán  
CP 75770 Puebla, México

Maquila Solidarity Network  
<http://www.maquilasolidarity.org/>

Centro de Derechos Humanos “Fray Francisco de Vitoria OP” A. C.  
<http://www.derechoshumanos.org.mx>

Centro de Derechos Humanos “Miguel Agustín Pro Juárez” A.C  
<http://www.centroprodh.org.mx>

Publicado por el Programa de las Américas del Centro de Relaciones Internacionales (IRC, [www.irc-online.org](http://www.irc-online.org)). © Creative Commons - algunos derechos reservados.

## **The Americas Program**

“Un Nuevo Mundo de Acción Ciudadana, Análisis, y Alternativas Políticas”

Fundado en 1979, el IRC es un centro de estudios políticos, sin fines de lucro, pequeño pero dinámico cuyo objetivo principal es ayudar a forjar una nueva agenda de relaciones exteriores para el gobierno y los ciudadanos de EE.UU.-una que haga de Estados Unidos un líder global y vecino más responsable. Para mayores informes sobre nuestro Programa de las Américas, visite [www.americaspolicy.org](http://www.americaspolicy.org).

### Cita recomendada:

Laura Carlsen, “Pedofilia y represión de la prensa en México: El poder de la corrupción y la corrupción del poder,” Programa de las Américas (Silver City, NM: International Relations Center, 3 de marzo de 2006).

### Dirección en el Internet:

<http://www.ircamericas.org/esp/3135>

### Información de producción:

Escritora: Laura Carlsen, IRC  
Traducción: Eugenio Fernández Vázquez  
Producción y diseño: Nick Henry, IRC